

Cuidado Peligro de Muerte

Base Bíblica:

Rom. 12: 1

Tema General:

Problemas Juveniles

Himnos:

Música especial durante el programa

Publicidad:

Busque una forma apropiada y original para invitar a este programa una semana antes de tenerlo

Presupuesto

No necesita hacer ningún gasto

Objetivo del programa: Alertar a los jóvenes sobre lo que enfrentan al exponerse sin cuidados a intimidaciones. Incentivar el deseo de pureza y castidad en todo momento.

Planes para el programa: Dividir a los presentes en 4 grupos, a los cuales les hablará una persona de juicio sano y equilibrado la parte que le toca. Serán cuatro oradores que rotarán por los cuatro grupos.

INTRODUCCION

El sexo hoy en día, constituye uno de los más serios desafíos para los jóvenes y miembros de iglesia.

No es necesario enunciar los estragos que está causando la llamada industria del erotismo, pervirtiendo y arruinando, moral y espiritualmente, la vida de millones de adolescentes y jóvenes en todo el mundo.

El patrón de moral ha mudado en todo el mundo de tal forma que la castidad y la pureza, como también la fidelidad son cosas anticuadas.

En Latinoamérica podemos ver que la "nueva moral" destruye vidas de millares, los que piensan que de este modo están "emancipados", y no perciben que, como nunca antes, son esclavos de los vicios y la degradación y de las enfermedades que produce esa degradación, como es el SIDA o AIDS y otras enfermedades venéreas. Las revistas inmorales están al alcance de cualquier persona, incluso de los niños que aún no llegan hasta las partes más altas con sus brazos todavía cortos y mente virgen donde puede crecer cualquier tipo de literatura, sea buena o mala.

Las novelas presentan los más sórdidos ejemplos de traición conyugal, infidelidad, amor libre, en una franqueza tal que revela que eso es natural y moda.

La industria del erotismo, a su vez, ha encontrado en el cine un gran patrocinador. Los filmes "porno" presentando escenas de "sexo explícito" inundan las ciudades con su mensaje inmoral y devastador.

El programa de hoy tratará algunos asuntos muy delicados, que esperamos sean un alerta para cada uno de nosotros, y que al

mismo tiempo inspire el deseo de permanecer puros en medio de este mundo impuro.

(A continuación el director explica y divide a los presentes en cuatro grupos a los cuales irán rotando los cuatro oradores).

Intimidades

Hay una forma correcta de tener dinero: ganarlo. La forma incorrecta es robarlo.

Hay un medio seguro de amar y ser amado: el matrimonio. Cualquier otra forma es pecado sensual.

Consideremos juntos algunas de esas espinas que echan a perder el verdadero goce de las rosas del amor.

Seguramente que tú estarás de acuerdo conmigo al pensar que en la mayor parte de los países se ha hecho preponderante el asunto sexual a tal extremo que la juventud se ha vuelto sexo maniática. Hay muchas maneras en que la tentación y el estímulo sexual se mezclan a las actividades diarias de la vida. Tanto, que es extremadamente difícil mantener la pureza del pensamiento y de acción. ¡Qué apropiada en estos tiempos nos resulta la amonestación: "Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo!" (Efe.6:11). Solo cuando los jóvenes tengan la fortaleza y pureza que es producto de una vida dedicada enteramente a Dios, podrán resistir los embates del maligno.

Además, que los jóvenes creyentes en Cristo posean una vida santificada no es solamente posible, sino que es un requisito esencial de Dios para aquellos que se consideran cristianos. Cristo murió en la cruz del Calvario para librarnos de las ataduras del pecado y darnos el poder y la victoria. Si al escuchar esta disertación el Espíritu de Dios trae convicción de pecado a tu corazón, recuerda que Cristo está siempre presto a perdonar y que es capaz de ayudarte a vencer cualquier tentación.

De lo que quiero hablarles ahora es de la fornicación. Es la práctica de una intimidad sexual sin el debido amparo del matrimonio. La vida social de estos tiempos modernos entre los jóvenes de ambos sexos es una tentación abierta al descuido sexual y al pecado. Salidas y citas con jóvenes, el novio ocasional, la ausencia de otra persona que sirva de compañía en las actividades sociales, reuniones de parejas solas, cines y otros entretenimientos de fuerte estímulo sexual, motivan y tienden a debilitar las barreras naturales de la decencia y el pudor.

Los jóvenes religiosos no están exentos de esta tragedia. Casos y más casos suceden; aún en el seno de muchos hogares piadosos, una familia destrozada se enfrenta al resultado terrible del pecado de la condescendencia sexual de uno de sus seres queridos, el hijo

o la hija. Se concerta un matrimonio precipitado y se establece un hogar en una atmósfera de vergüenza y culpabilidad al haber traído deshonor a la familia o al sagrado nombre de Cristo. No olvides que la fuerza del sexo es mucho más poderosa que tu voluntad.

Sabias son las palabras de nuestro Padre celestial cuando nos aconseja: "Huye de la fornicación y apártate de los placeres de la juventud". No debemos detenernos en el lugar de la tentación tratando de resistir al mal, más bien huyamos de ella. La historia de José ilustra esa idea cuando acosado por la esposa de su patrón huyó y salió, porque no se imaginaba cometiendo una afrenta tan grande a su Dios. En este asunto de la conducta sexual, ningún principio moral es demasiado elevado.

Un consejo muy acertado contra la indiferencia con que se observan los principios morales está en 1 Tim. 5:22, donde Pablo escribe a su joven amigo y le dice:

"consérvate puro". Graba estas palabras en tu propio corazón como baluarte contra la tentación. Cuánta congoja y remordimiento se evitaría cada joven si lo escribiera en un cartel imaginario para ponerlo sobre su frente y lo cumpliera estrictamente.

La advertencia que vemos en algunos establecimientos comerciales: "¡Ojo, no toque!", también sería muy apropiada. Por supuesto, tal cosa no le daría popularidad, como consecuencia tendría menos enamorados y menos invitaciones para salir de paseo. Pero al final, la compensación será grande, porque será considerada con respeto y admiración y conservará una conciencia limpia y un cuerpo absolutamente puro para ofrecerlo al escogido que Dios le haya destinado para ser su compañero de por vida. Muchas muchachas han sufrido la burla de sus amigos, han probado el valor del sacrificio de mantener sus principios morales sin mancilla. Cuando a su tiempo el matrimonio llegó según la voluntad de Dios, su experiencia fue mucho más profunda, más verdadera, más retribuida, debido a que supo conservarse pura y supo dominarse a sí misma.

Esto no se aplica solamente a las muchachas cristianas, sino también a los jóvenes, pues Dios no hace distinción de sexo. Ambos deben conservarse puros en su vida personal.

El texto que leeremos para finalizar por ser muy conocido no es menos verdadero y digno de tomar en cuenta: **"Os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional"** (Rom. 12:1).

(Material extraído del libro **"El amor y la juventud"** de Joan Gotz).

¿Se permite experimentar?

Un joven sincero y de rostro intensamente expresivo se atrevió a

preguntar a su pastor lo que miles temen preguntar:

-Dígame la verdad. La existencia de un deseo, ¿no justifica su satisfacción inmediata? ¿Acaso cuando uno tiene hambre no procura comer, y cuando tiene sed no intenta saciarla? Si Dios creó el sexo y éste es bueno, o por lo menos neutral, como Ud. afirma, entonces, ¿por qué no puede el ser humano satisfacer ese impulso?

Otros también hacen preguntas similares, y miles más se hacen en lo secreto de su conciencia la misma pregunta, sin atreverse a formularla abiertamente.

Y bien, ¿se permite, o no se permite experimentar con el sexo antes del casamiento?

La respuesta es NO. La existencia de un deseo no justifica su satisfacción sin límites. Límites hay, y éstos han sido fijados por Dios e impresos en la naturaleza misma. El sexo es para expresarse y experimentarse. Las relaciones sexuales son lógicas, pero...-y este "pero" es muy básico-el sexo es para usarlo responsablemente. Su lugar, según el plan de Dios está dentro del matrimonio.

-De acuerdo- argumentan muchos. Pero, ¿acaso lo que existe no es para que lo usemos? Pues, ¡no siempre, amigo!

Supongamos que a un conocido tuyo lo llaman al Departamento de Policía de su ciudad. Un oficial lo nombra de agente del orden público. Después de algún entrenamiento le dan un uniforme, le colocan un distintivo que lo identifica y le entregan un revólver, un arma de fuego. Y supongamos que tu amigo, siguiendo tu argumento, se dice a sí mismo:

-¡Ajá! Conque revólver y veinte proyectiles. ¡Magnífico! ¿Acaso los revólveres no son para usarlos? ¡Ya lo creo que sí! ¿Y qué propósito tiene un revólver? Matar, por supuesto. Pues ya tengo revólver, voy a usarlo. Al primer individuo que se me cruce en la calle ...¡lo mato!

Tu amigo es ridículo y está loco de atar, ¿no es cierto?

Piénsalo bien antes de enjuiciar a tu amigo, pues tú acabas de argumentar de forma idéntica al decir que, puesto que el sexo existe, hay que usarlo, y que sus apetitos merecen ser satisfechos siempre. ¿No fue ese tu argumento? Quizás ahora comiences a darte cuenta de que hay principios y leyes que gobiernan -o que debieran gobernar- toda nuestra conducta.

Además, el matrimonio es el único lugar donde se puede "experimentar" en verdad. Todo experimento fuera de los lazos conyugales es algo hecho en un laboratorio bajo circunstancias imposibles y anormales. La explosión sería fatal al jugar con elementos fuera del control que les corresponde. ¡Es como querer ensayar un avión en el agua, o procurar que un submarino vaya

por el aire! Ambos fueron hechos para otros ambientes y usos. Cada cosa en su lugar, y el sexo, dentro del matrimonio.

Es como si quisieras probar un paracaídas. Aunque subas a la cúspide de un rascacielos y te coloques correctamente el paracaídas, si te lanzas desde tan poca altura, ¡hay de tí! Te levantarán hecho un montón de huesos rotos. ¿Por qué? ¿No fue ideado el paracaídas para lanzarse desde las alturas? Sí, pero con una condición: hay que utilizarlo a varios centenares de metros de altura, como mínimo. ¡No fue creado para lanzarse desde un edificio! Lo mismo ocurre con el sexo. Si por ser porfiado o pasional procuras violar las leyes que lo gobiernan, arruinarás tu vida. Quizá la destruyas por completo. Así lo decidió Dios, y es imposible burlar sus designios.

(Material extraído del libro "Sexo y juventud" de Luis Palau).

¿Qué ocurre con tu reputación?

Una buena reputación es una posesión que no tiene precio. Te abre las puertas del futuro. A través de una buena reputación puedes entrar a los hogares, tener acceso a otros, y ser aceptado entre las personas de todas las edades. La reputación de ser digno de confianza facilita el camino para obtener becas y para muchos privilegios especiales.

La reputación de ser responsables conduce a posiciones de responsabilidad en altos cargos. La reputación de ser respetable abre el camino al noviazgo y al matrimonio con una persona de buen nombre. Una buena reputación no puede comprarse, pero es una de las cosas más valiosas que puedes adquirir.

Una buena reputación es fácil de perder. De todas las cosas que pueden empañar el esplendor de una reputación brillante, ninguna es tan simple como el sexo. La vitalidad sexual es una fuerza poderosa como para hacerle frente mientras maduras.

Ahora mismo tienes mucho vigor y poca experiencia -una combinación muy vulnerable. Como otros impulsos tu energía sexual demanda expresión. Pero más que otros impulsos, éste choca con tabúes, códigos y confusiones que tienden a restringirlo.

Puedes enojarte y excusar tu pataleta considerándola como inmadurez juvenil. Pero una reputación de indiscreción sexual repercute a través de los años, como más de un político ha descubierto. Entrégate a tus impulsos y arriesgarás tanto tu presente como tu futuro. El problema principal está en controlar tu conducta sexual en forma tal que proteja tu reputación y preserve tu autorespeto.

Las funciones del chisme: "Si tan sólo se pudiese confiar en que los muchachos no hablarán, una chica podría sentirse protegida.". "Si la gente no chismeara, la reputación de una persona estaría segura". Es verdad, pero el hecho es que los muchachos besan y lo

cuentan, y la gente habla, aquí como en todo círculo humano.

El chisme tiene muchas funciones. Es una manera efectiva de reunir y distribuir noticias. Sirve para comunicar información. Es una manera de pasar el tiempo y de cimentar relaciones. En su forma más simple, el chisme es un tipo de recreación. El chisme hostil, cuando está dirigido contra el ofensor, ofrece a un grupo en blanco común para su agresividad. El chisme sirve para mantener las normas tradicionales cuando el no conformista es puesto en línea. El chisme que refleja la opinión pública se transforma en una poderosa fuerza social. Hay muchas razones para que el chisme esté tan difundido. Es un hecho de la vida social y a menudo un doloroso problema personal. Las reputaciones y las vidas a menudo han sido arruinadas por él. El camino del inconformista sexual pocas veces es un camino fácil.

(Material extraído del libro "¿Por qué esperar hasta el matrimonio?" de Evelyn Milles Duval).

Consecuencias de la inmoralidad *(Cuarto tema)*

Un filósofo dijo: "Si un noviazgo te eleva, es amor; si te rebaja es pasión peligrosa". La Biblia dice en Gálatas 6: 7 y 8: "No os engañéis, Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para carne, de la carne segará corrupción, mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna".

¿Cuáles son las consecuencias de cometer inmoralidad? ¿Por qué dice Dios: "No lo hagas, no lo hagas"? He aquí algunas, aunque sin duda, hay muchas más:

Los que cometen inmoralidad se vuelven cínicos y burlones: lo triste es que muy pocos se recuperan. Pierde la vitalidad y la emoción de la vida. Su alma se endurece y creen, por lo tanto que todo el mundo está endurecido también.

¿No has oído la frase común: "Todo el mundo lo hace"? Pues no es cierto. Todo el mundo no lo hace, aunque el inmoral crea que sí. Hay millares que aman a Cristo y lo siguen como Señor y Salvador.

San Pablo dice en Tito 1:15: "Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos **e incrédulos nada les es puro, pues hasta su mente y conciencia están corrompidos**", y San Pedro muy apropiadamente exclama: "**Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar**" (2 Pedro 2:14).

Los que comenten inmoralidad sexual están incapacitados para conocer en toda su plenitud el verdadero amor: Cuando una persona comete el error de confundir la relación sexual con el verdadero amor, experimenta una triste consecuencia, cual es la de perder esa sensibilidad delicada, necesaria para disfrutar del amor verdadero que Dios ha planeado dentro del matrimonio para una

pareja. ¿Por qué se pierde la capacidad de conocer de veras el verdadero amor? Porque se confunde la excitación momentánea con la sencilla fidelidad del matrimonio.

La inmoralidad sexual nos incapacita para conocer de veras el auténtico amor.

La inmoralidad sexual endurece el corazón y destruye la relación con Dios: Pablo, afirma en la Biblia: "No erréis: **ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones ... heredarán el reino de Dios**" (1Cor. 6:9). Y en Proverbios 29:1 leemos: "**El hombre que reprimido endurece la cerviz, de repente será quebrantado y no habrá para él medicina**".

El que ambula por los senderos pecaminosos de la inmoralidad sexual lleva dentro suyo un sentimiento de culpabilidad tremendo. Satanás, el mismo que instiga para que los jóvenes cristianos cometan inmoralidad, es también el que los acusa por haberla cometido.

Nada más saludable para mantener nuestra alma en armonía con el Cielo, que someternos a la voluntad divina diariamente, y huir de las tentaciones cuando vienen a nuestro frente.

La relación diaria con Dios, el estudio de la Biblia y la oración, como así también el sometimiento sincero y genuino de obedecerle tal cual él lo mandó, a pesar de la moda, del deseo de contemporizar con los actos que la sociedad aprueba, son elementos que harán posible superar momentos de crisis donde la inmoralidad sexual sea una propuesta satánica.

La inmoralidad sexual condena para la eternidad: La Biblia dice: "**Os denuncio como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios**" (Gál. 5:21).

Sí, éstas son algunas de las consecuencias de jugar con el sexo fuera del plan de Dios. ¡Cuánta juventud está arruinada por el sexo mal usado, por el sexo descontrolado! Y pensar que la Biblia ofrece la juventud y a todo el mundo un plan fantástico de victoria, triunfo, satisfacción y alegría.

Tal vez alguno de los presentes se esté preguntando: "Pero yo que fracasé, ¿hay esperanza para mí? ¿De veras me va a condenar Dios? Si me arrepiento y cambio de rumbo, ¿hay esperanza para poder cambiar mi vida?"

Sí, hay esperanza. Hay esperanza porque Jesucristo se hizo hombre y fue a la cruz del Calvario, donde le cortaron las venas y perdió su sangre para limpiarnos a ti y a mí aún de estos pecados.

Sí, en Jesucristo hay limpieza, perdón y una vida nueva para quien de veras, de todo corazón, se arrepienta y se convierta.

CONCLUSION

Creo que después de haber escuchado estos temas tan importantes, cada uno ha sacado sus conclusiones personales. La invitación de Cristo está: la pureza es el blanco, y como jóvenes adventistas tenemos el privilegio de practicarla porque Dios nos ha mostrado cuál es el camino correcto.
